



Consejo de Seguridad

Distr. general
18 de junio de 2014
Español
Original: inglés

Carta de fecha 18 de junio de 2014 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General

Tengo el honor de transmitirle una carta de fecha 13 de junio de 2014 enviada por el Secretario General de la Organización del Tratado del Atlántico Norte, Anders Fogh Rasmussen, por la que se transmite un informe sobre las operaciones de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad en el Afganistán, que abarca el período comprendido entre el 1 de febrero y el 30 de abril de 2014 (véase el anexo).

Le agradecería que tuviera a bien señalar la presente carta y su anexo a la atención de los miembros del Consejo de Seguridad.

(Firmado) **BAN** Ki-moon



Anexo

Carta de fecha 13 de junio de 2014 dirigida al Secretario General por el Secretario General de la Organización del Tratado del Atlántico Norte

De conformidad con las resoluciones del Consejo de Seguridad [1386 \(2001\)](#) y [2120 \(2013\)](#), adjunto a la presente el informe sobre las operaciones de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad correspondiente al período comprendido entre el 1 de febrero y el 30 de abril de 2014 (véase el apéndice). Le agradecería que transmitiera el informe a los miembros del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Anders Fogh **Rasmussen**

Apéndice

Informe trimestral al Consejo de Seguridad sobre las operaciones de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad

I. Introducción

Resumen

1. El presente informe se ha preparado en respuesta a la solicitud formulada en la resolución [2120 \(2013\)](#) del Consejo de Seguridad, dirigida a los dirigentes de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (ISAF), de que por intermedio del Secretario General de las Naciones Unidas se informase periódicamente al Consejo sobre la ejecución del mandato de la ISAF. El informe abarca el período comprendido entre el 1 de febrero y el 30 de abril de 2014.

2. La campaña de la ISAF se centra en preparar a las Fuerzas Nacionales de Seguridad Afganas a fin de que asuman plena responsabilidad en materia de seguridad en el Afganistán para fines de 2014. El despliegue de las fuerzas afganas sobre el terreno ya casi ha concluido, y la ISAF está centrando su labor en el desarrollo y el mantenimiento de la calidad de su personal. La ISAF sigue fomentando la sostenibilidad de las fuerzas nacionales y procurando mitigar las carencias de capacidad existentes en esferas críticas como la aviación y la inteligencia, así como las deficiencias de desarrollo en ámbitos como la logística y la gestión de los recursos humanos. Las “carencias de capacidad” se refieren a aquellas esferas críticas en que la capacidad necesaria es incipiente o inexistente. En cambio, las “deficiencias de desarrollo” se registran en esferas en las que las fuerzas o las instituciones de seguridad afganas tienen cierto nivel de capacidad, pero todavía requieren un mayor desarrollo para conseguir la competencia y la eficacia necesarias.

3. Las fuerzas afganas han seguido avanzando en el empeño de convertirse en una fuerza profesional y eficaz, capaz de velar por la seguridad en todo el Afganistán. Han demostrado su capacidad de facilitar y garantizar la celebración de la primera vuelta de las elecciones presidenciales y provinciales, que son los principales acontecimientos ocurridos durante el período objeto de informe.

Niveles de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad

4. Al 1 de abril de 2014, había en el teatro de operaciones un total de 51.176 efectivos de la Fuerza Internacional, proporcionados por 28 Estados miembros de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y 20 países que no son miembros de la OTAN.

Bajas en la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad

5. Las bajas¹ sufridas por la ISAF disminuyeron en aproximadamente un 60% durante el período examinado, en comparación con el mismo período en 2013.

¹ En el presente informe, el término “bajas” hace referencia a las personas que resultaron muertas y heridas como consecuencia del conflicto en el Afganistán.

Bajas civiles

6. La ISAF estima que las bajas civiles causadas por los insurgentes han aumentado en más de un 60% con respecto al mismo trimestre de 2013, y que representan más del 90% de todas las muertes de civiles relacionadas con el conflicto. El uso indiscriminado de artefactos explosivos improvisados en los ataques de los insurgentes constituye la principal causa de bajas civiles. Ese tipo de artefactos también se utilizaron en dos atentados de gran repercusión ocurridos en Kabul a finales de marzo.

7. Se estima que durante el trimestre que abarca el informe, el número de bajas civiles a manos de la ISAF disminuyó más de un 50% en comparación con el mismo trimestre de 2013, lo que representó menos de un 1% del total de bajas entre la población civil. La ISAF ha seguido intensificando sus esfuerzos para reducir al mínimo las bajas civiles mediante la revisión de las directrices y los procedimientos operacionales y promoviendo la transparencia y colaborando con las fuerzas afganas para que sus esfuerzos por reducir el número de bajas civiles fructifiquen.

8. La ISAF ha adoptado nuevas medidas para eliminar los restos explosivos de guerra en las bases y los campos de tiro antes de que estos cierren. Se han realizado avances considerables en la incorporación de las normas reconocidas internacionalmente sobre la remoción de artefactos explosivos en los procedimientos de la ISAF, con miras al cierre de bases en el futuro y a determinar zonas peligrosas. La ISAF está intensificando sus esfuerzos para señalar y eliminar los restos explosivos de guerra de alta potencia en campos de tiro que ya se han cerrado. Algunos informes recientes de la ISAF han confirmado la existencia de 184 campos de tiro de este tipo en las proximidades de las bases de la ISAF, de los cuales un número considerable aún no se ha limpiado.

Transición

9. A lo largo del período objeto de informe, las fuerzas afganas han seguido logrando avances generales con respecto a su profesionalización. Desde junio de 2013, las fuerzas se han hecho cargo de las operaciones de seguridad en todo el Afganistán y siguen en vías de asumir, sin ningún contratiempo, la responsabilidad total en materia de seguridad para fines de 2014.

II. Situación de la seguridad

10. De manera general, los ataques iniciados por fuerzas enemigas se redujeron en un 20% en comparación con el mismo período en 2013.

11. Durante el trimestre objeto de informe, el objetivo de los insurgentes fue interrumpir las elecciones presidenciales de 2014. Sin embargo, las fuerzas afganas proporcionaron un entorno de seguridad adecuado y prestaron el apoyo necesario para la primera vuelta de las elecciones presidenciales, celebrada el 5 de abril de 2014. Hasta la fecha, los movimientos insurgentes no han tenido repercusiones significativas en el proceso electoral. Si bien lograron perpetrar varios atentados de gran repercusión en Kabul durante el período examinado, esos ataques no tuvieron el efecto deseado de disuadir a los afganos de votar y el día de las elecciones no se produjeron atentados de gran envergadura.

12. Con miras a eliminar la influencia de las fuerzas enemigas y mejorar la seguridad para lograr un traspaso de poderes democrático y sin contratiempos, las fuerzas afganas centraron sus operaciones en configurar el entorno de seguridad e inspirar confianza al pueblo afgano. Tras meses de intensa planificación de la campaña y amplios ensayos conjuntos, antes de las elecciones las fuerzas llevaron a cabo varias operaciones extensas y complejas en todo el país. La ejecución satisfactoria de esas operaciones demostró que las fuerzas afganas tenían la capacidad operacional necesaria para combatir la insurgencia y proteger a la población. En abril de 2014, las fuerzas nacionales dirigían el 98% de las operaciones convencionales y el 99% de las operaciones especiales. En general, los ataques iniciados por el enemigo disminuyeron ligeramente en comparación con el mismo período en 2013, cuando la ISAF aún seguía dirigiendo algunas operaciones. Si se tienen en cuenta las elecciones y la reducción del apoyo de la ISAF, la disminución de los ataques iniciados por el enemigo es notable.

III. Instituciones de seguridad afganas y las fuerzas afganas

13. La experiencia y la confianza que las fuerzas afganas han adquirido desde el comienzo del proceso de transición les ha permitido adoptar un enfoque amplio y dinámico para la seguridad de las elecciones. La planificación de la seguridad durante las elecciones fue principalmente responsabilidad de las fuerzas afganas que, a través de un entorno seguro, permitieron que millones de afganos pudieran votar. Ese logro demostró claramente la capacidad cada vez mayor de las fuerzas nacionales para garantizar una seguridad eficaz en todo el país. En el corto plazo, el desafío para las fuerzas es proporcionar el mismo nivel de seguridad durante la segunda vuelta de las elecciones, cuando se enfrentará a una insurgencia que probablemente sea mayor y que, tras haber adquirido experiencia en la primera vuelta, estará más determinada a desbaratar el proceso. En el largo plazo, su reto será mantener el ritmo operacional durante el invierno, a medida que la ISAF comienza a asumir las funciones que tendrá después de 2014, como estructura de apoyo, y durante los futuros períodos de hostilidades.

14. Hasta la fecha, los buenos resultados se han debido a los constantes progresos realizados por las instituciones de seguridad y las fuerzas afganas en el desarrollo de una fuerza profesional y eficaz. A pesar de la evolución positiva en materia de creación y capacitación de la fuerza y la exitosa ejecución de los planes de seguridad y las operaciones contra la insurgencia, las fuerzas afganas siguen enfrentándose a desafíos. En efecto, son eficaces desde el punto de vista táctico y operacional, pero aún no son plenamente sostenibles. Todavía es necesario seguir trabajando para que las instituciones de seguridad afganas y las fuerzas afganas desarrollen plenamente su capacidad y alcancen un nivel autosuficiente. Los ministerios relacionados con la seguridad han demostrado cierta evolución en la gestión de los recursos humanos y la adecuación de la estrategia y los recursos. No obstante, las instancias ministeriales siguen presentando carencias de capacidad y limitaciones en la planificación, programación, presupuestación y ejecución, así como en materia de instalaciones, logística y funciones de supervisión. Las fuerzas nacionales han logrado mejoras en la planificación y ejecución de operaciones tácticas, en la capacitación relativa a la eliminación de municiones explosivas y en la capacidad de combatir la amenaza que suponen los artefactos explosivos improvisados. Sin embargo, siguen existiendo carencias de capacidad fundamentales

en las esferas de la aviación, los servicios de inteligencia y las operaciones especiales, así como deficiencias de desarrollo en ámbitos como el mantenimiento de los sistemas, la previsión de las necesidades y el capital humano. Además, uno de los factores que afectan directamente a la autonomía de las fuerzas afganas a largo plazo es la incapacidad del Gobierno del Afganistán de generar ingresos suficientes que permitan financiarlas. Si bien se están aportando soluciones a todas estas deficiencias, estas no se habrán eliminado por completo para fines de 2014.

15. Los logros alcanzados no son irreversibles y, para asegurar la viabilidad a largo plazo, resulta esencial que la seguridad siga recibiendo apoyo después de 2014. A medida que la ISAF se prepara para el fin de la misión en diciembre de 2014, hay dos imperativos para la campaña. En primer lugar, la Fuerza está adoptando medidas para reducir los riesgos y asegurar una transición sin contratiempos. En segundo lugar, está fomentando la autonomía de las fuerzas afganas, al tiempo que les presta apoyo mientras se siguen preparando para la transición del poder político y los períodos de hostilidades que tendrán lugar en 2014. Las fuerzas de la ISAF concluirán la transición del asesoramiento en materia de combate a nivel de unidades a una modalidad funcional de asistencia a las fuerzas de seguridad, según la cual los asesores se centrarán en labores que fomenten la autonomía de las fuerzas afganas a largo plazo y sustentar así los progresos. Por último, la financiación y el apoyo internacionales siguen siendo fundamentales para conservar una fuerza capaz de proporcionar un entorno estable y seguro e impedir que el Afganistán vuelva a convertirse en un refugio para el terrorismo.

16. La Fuerza Aérea Afgana continúa capacitando a su personal con la ayuda del Mando de entrenamiento aéreo de la OTAN en el Afganistán. Se ha seguido avanzando, de conformidad con el plan para la puesta en servicio de las unidades de apoyo y el personal capacitado necesarios de la Fuerza Aérea Afgana. Entre los obstáculos para el desarrollo de la Fuerza Área se encuentran la dificultad para encontrar reclutas calificados, la capacitación sobre mantenimiento y la autonomía logística. Se ha estimado que la Fuerza Aérea Afgana no alcanzará su plena capacidad operativa antes de 2017.

17. La calidad del Ejército Nacional Afgano y la Policía Nacional Afgana, en particular, de sus dirigentes, oficiales y suboficiales, sigue siendo fundamental para la sostenibilidad a largo plazo de las fuerzas afganas. A medida que dichas fuerzas han asumido eficazmente la responsabilidad en materia de seguridad, el pueblo afgano ha comenzado a mostrar más orgullo por sus fuerzas de seguridad y un mayor interés en ellas. Tras el ataque perpetrado en febrero de 2014 contra un puesto avanzado del ejército, en que murieron 21 soldados afganos, los ciudadanos del Afganistán utilizaron las redes sociales para condenar el ataque y se manifestaron en diversas ciudades.

18. Según estudios recientes, las percepciones de los afganos en materia de seguridad siguen siendo coherentes; el 64% de los encuestados mostraron una opinión favorable de la policía nacional y el 67% expresó una opinión favorable del ejército. Aproximadamente el 57% de los afganos encuestados respondió que las fuerzas afganas (ya fuese el ejército o la policía nacional, dependiendo de la localización) aportaban la mayor seguridad a la zona, y el 80% de los encuestados consideraron que el Gobierno del Afganistán estaba a la cabeza de los esfuerzos para mejorar la seguridad en el Afganistán. Si bien las percepciones sobre las fuerzas

afghanas permanecieron estables, más de la mitad de los encuestados afganos consideró que tanto el ejército como la policía nacional tenían capacidad, pero necesitaban recursos adicionales. Los resultados del estudio indican que muchos afganos creen que el apoyo y los recursos de la comunidad internacional son necesarios para lograr la sostenibilidad a largo plazo.

19. El sistema de la atención médica en las fuerzas afganas sigue creciendo y evolucionando. Los directores médicos de las fuerzas nacionales siguen trabajando activamente en el desarrollo de la capacidad hospitalaria. Las fuerzas afganas siguen ocupándose de prestar atención médica en el campo de batalla y atienden a pacientes corrientes y graves, pero continúan necesitando apoyo de la coalición para casos críticos y transporte médico por vía aérea.

20. En febrero de 2014, el Consejo de Ministros del Afganistán encomendó la disolución de la Fuerza de Protección Pública Afgana, establecida como una entidad estatal, y el Ministerio del Interior anunció la reestructuración de la Fuerza de Protección Pública Afgana, que pasó a formar parte de la Policía Nacional Afgana. Si bien la parte de la Fuerza de Protección Pública Afgana que pertenecía al Estado se ha disuelto, se conservará por separado su fuerza de guardias con más de 20.000 efectivos, que rendirá cuentas a un viceministro del Ministerio del Interior y que seguirá prestando servicios de seguridad. El Ministerio del Interior ha encomendado a la Fuerza que continúe sus operaciones. En la actualidad, esta se encarga profesionalmente de las escoltas de seguridad de los convoyes.

21. La policía municipal afgana sigue prestando servicios de seguridad a nivel local, especialmente en localidades rurales. Durante el trimestre objeto de informe, la policía municipal afgana aumentó a 26.691 agentes, desplegados en 146 distritos.

22. En resumen, las fuerzas afganas cuentan con la capacidad necesaria y parecen inspirar confianza en el pueblo afgano. Han seguido logrando progresos y están en vías de asumir la plena responsabilidad de la seguridad en diciembre de 2014. Sin embargo, siguen existiendo limitaciones fundamentales que requieren el apoyo y la ayuda de los equipos de asistencia a las fuerzas de seguridad y de los asesores ministeriales. Es necesario intensificar los esfuerzos para garantizar la viabilidad y la autonomía a largo plazo de la fuerza, lo que exige un asesoramiento constante, compromiso internacional y apoyo financiero.

IV. Interacción entre civiles y militares

Apoyo a la gobernanza

23. La primera vuelta de las elecciones presidenciales y de las elecciones para los consejos provinciales del Afganistán fueron los acontecimientos fundamentales en el período objeto de informe. Las fuerzas afganas siguieron siendo las principales responsables de la seguridad durante las elecciones y contaron con la colaboración de la ISAF, cuando así lo solicitaron, en materia de apoyo logístico, incluido el suministro de material electoral a nivel nacional. La ISAF también proporcionó alojamiento seguro al equipo de apoyo electoral de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa tras el ataque perpetrado por los talibanes en el hotel Serena de Kabul, el 20 de marzo de 2014. Sin embargo, la ISAF recibió escasas solicitudes de apoyo. El día de las elecciones no se registraron bajas de la ISAF.

Apoyo al desarrollo

24. El número de equipos provinciales de reconstrucción en el Afganistán ha seguido disminuyendo y ha pasado de cuatro a dos. El resto de los equipos en Balkh y Jowzjan están cooperando con la Dirección Independiente de Gobernanza Local del Gobierno del Afganistán para asegurar una transición sin contratiempos.

Distribución de las labores de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad

25. El traspaso de las labores de la ISAF al Gobierno del Afganistán ya está en marcha y se integra dentro de una iniciativa de transición más amplia a nivel nacional. Los grupos consultivos ministeriales de la ISAF siguen desempeñando un papel fundamental en la prestación de asistencia al Gobierno para que este pueda articular sus necesidades y definir las estrategias para ejercer su soberanía y asumir la responsabilidad de las tareas fundamentales que anteriormente realizaba la ISAF. Además, el Representante Civil Superior de la OTAN en el Afganistán sigue desempeñando un papel fundamental para lograr la participación de la comunidad internacional con base en Kabul y mantener informados a los principales donantes, las organizaciones internacionales y las organizaciones no gubernamentales acerca del progreso realizado.

V. Redespliegue

26. El redespliegue de la ISAF sigue bien encaminado, aunque el proceso sigue teniendo una escala y complejidad sin precedentes. Las operaciones de redespliegue siguen siendo plenamente coherentes con el plan de campaña de la ISAF, que tiene como objeto optimizar el uso de los recursos, las instalaciones, la infraestructura para traslados y las líneas de comunicación. El personal y el equipo se están retirando del teatro de operaciones a un ritmo aceptable, pero esta situación está sujeta a fluctuaciones periódicas derivadas de una serie de factores, como los obstáculos que plantean los grupos insurgentes o criminales en los envíos para el redespliegue, las condiciones climáticas, las restricciones políticas y las desavenencias burocráticas. La capacidad de transporte aéreo estratégico es suficiente para mitigar las limitaciones sobre el terreno y este sigue siendo el medio de transporte más rápido, flexible y seguro.

VI. Puestos de control fronterizo

27. El número de incidentes importantes en la frontera con el Pakistán casi se ha duplicado en comparación con el mismo período en 2013. La cooperación entre las fuerzas fronterizas del Afganistán y el Pakistán era buena, pero la ISAF sigue estudiando formas de mejorar la relación. Sin embargo, incluso cuestiones fronterizas menores pueden revertir rápidamente los avances realizados y afectar negativamente el entorno bilateral más amplio.

28. Los cinco puestos de control fronterizo ubicados a lo largo de las líneas de comunicación terrestre del Pakistán y las líneas de comunicación septentrionales permanecieron abiertos durante el período examinado, y se experimentaron algunas perturbaciones en el puesto de control fronterizo de Torkham a raíz de la protesta llevada a cabo por el partido Pakistan Tehreek-i-Insaf a lo largo de la ruta de comunicación terrestre situada en el norte del Pakistán.

VII. Aplicación de la resolución 1325 (2000) del Consejo de Seguridad

29. La ISAF sigue apoyando las iniciativas para facilitar la aplicación de la resolución 1325 (2000) del Consejo de Seguridad por parte de las instituciones de seguridad y las fuerzas afganas. Los esfuerzos de la ISAF con respecto a la aplicación de la resolución se centran en desarrollar y crear condiciones para mejorar la participación de las mujeres afganas en los servicios de seguridad (contratación y retención de personal), establecer las condiciones adecuadas (instalaciones e infraestructura) y proporcionar educación y adiestramiento. La ISAF se ha comprometido a apoyar y asistir al Gobierno del Afganistán, concretamente al Ministerio de Defensa y al Ministerio del Interior, en la aplicación de estrategias y políticas de género.

30. Se han observado progresos en lo que respecta a la aplicación de las últimas políticas y estrategias aprobadas en 2013 por el Ministerio de Defensa (el Plan de Trabajo de la Dirección de Derechos Humanos e Integración de los Géneros para 2013-2016 y la Política de Acceso a la Gestión para Mujeres, entre otras cosas, a través del establecimiento de dos grupos de trabajo en el Ministerio, uno sobre la capacitación de la mujer y otro sobre la integración de las cuestiones de género). Estas iniciativas se centraron en abordar los principales obstáculos para la inclusión de la mujer en las fuerzas afganas, tanto a mediano como largo plazo, y en establecer las condiciones necesarias para alcanzar los objetivos de contratación fijados para 2014.

31. Antes de las elecciones, el Ministerio del Interior puso en marcha un programa para contratar a “cacheadoras”. Se desplegaron unas 13.000 mujeres encargadas de cachear a las votantes en más de 6.000 colegios electorales, lo que permitió que las mujeres afganas ejercieran el voto. La participación femenina en las elecciones del 5 de abril se estimó en el 35% sobre un total de siete millones de votantes. Si bien esto se considera un acontecimiento muy positivo, ahora la actividad se centrará en la planificación de la segunda vuelta de las elecciones presidenciales a fin de asegurar que se dispone de un número suficiente de mujeres cacheadoras para hacer frente a una participación quizás incluso mayor de mujeres.

32. También se observaron progresos en las actividades de educación y capacitación llevadas a cabo en la Academia Nacional de Oficiales del ejército en 2014, donde se retomaron los cursos destinados a mujeres oficiales, que habían sido suspendidos durante 13 meses por falta de candidatas. Se han emprendido iniciativas para mejorar las condiciones de la mujer en el ejército, pero siguen existiendo importantes obstáculos en el proceso de contratación.

VIII. Aplicación de la resolución 1612 (2005) del Consejo de Seguridad

33. Durante el último trimestre, los niños afganos siguieron sufriendo las consecuencias negativas del conflicto de diversas maneras. El 8 de febrero de 2014, un niño fue utilizado por los talibanes como terrorista suicida en la provincia de Paktika y, entre las víctimas del ataque perpetrado en el hotel Serena, el 20 de marzo de 2014, había varios niños.

34. En cooperación con la UNAMA, el cuartel general de la ISAF ha hecho un seguimiento de los casos de reclutamiento de menores en las fuerzas afganas y de otras violaciones de los derechos del niño. El personal de la ISAF tiene órdenes de asegurarse de que cualquier posible violación de los derechos humanos se señale inmediatamente a la atención de su cadena de mando para la posterior presentación de informes y adopción de medidas.

35. La ISAF sigue apoyando la aplicación de la resolución 2145 (2014) del Consejo de Seguridad, en la que el Consejo destacó la importancia de que se aplicara su resolución 1612 (2005) y pidió al Gobierno del Afganistán que aplicara plenamente las disposiciones del plan de acción para prevenir el reclutamiento de menores y tomar medidas frente a esta cuestión, en estrecha cooperación con la UNAMA.

IX. Conclusión

36. El pleno traspaso de la responsabilidad en materia de seguridad de la ISAF a las fuerzas afganas va por buen camino. Durante la primera vuelta de las elecciones presidenciales y provinciales, las fuerzas nacionales garantizaron las condiciones de seguridad necesarias para facilitar un proceso democrático y apenas necesitaron la asistencia de la ISAF. El apoyo logístico prestado por la ISAF se limitó al transporte de material electoral. Si bien las fuerzas afganas han seguido avanzando en el fomento de su profesionalismo y sus capacidades, persisten algunas carencias de capacidad y deficiencias de desarrollo. A fin de mitigar esas lagunas, se precisa la atención continua de la OTAN y el apoyo de la comunidad internacional. La ISAF está trabajando para reducir esas carencias y deficiencias con medidas específicas como la capacitación y el suministro de equipo para la aviación, la financiación continuada, la formación constante, el asesoramiento y la asistencia a las instituciones de seguridad afganas, así como a través del apoyo de la comunidad internacional con miras a facilitar que el Gobierno del Afganistán genere y gestione sus ingresos. La ISAF va bien encaminada para cumplir su mandato y emprender la transición hacia una misión de relevo, si se aplica el marco jurídico necesario y así lo deciden los Estados miembros de la OTAN. El apoyo y el compromiso internacionales constantes son esenciales para preservar la seguridad y la estabilidad del Afganistán después de 2014.